



PARTE PRIMERA,

LA QVAL CONDVCE
A DESCUBRIR EL VERDADERO
origen de estas diferentes opiniones acer-
ca de la Pregunta pro-
puesta.

CAPITULO I.

ESTREMO DE QUIEN GUIA LAS
Almas por el camino de la
Meditacion.



OS que tienen por profesión la Mercancia, con facilidad se inclinan à vno de dos extremos entre si contrarios: vnos miran à la seguridad mas que à la ganancia; otros à la ganancia mas que à la seguridad: así proceden muchos Padres

Espirituales en el caso de que tratamos.

S. I.

A Y algunos entre estos, que aflorados de algun extraño accidente, ò oydo, ò visto, singularmente si ha sucedido en su tiempo, al punto que oyen hablar de Ora-

CAPITULO PRIMERO. 5

Oració algo mas levantada de la ordinaria, se llenan de palmos, tanto como esto lo tienen por arriegada. Por estos temores quieren tener siempre las Almas en la pura Meditacion, de manera, que no hazen jamas otra cosa, que cansarse con el exercicio de las tres potencias interiores, de la imaginacion en los Preludios, del entendimiento en los Puntos, y de la voluntad en los afectos proporcionados con el dilculo que se ha hecho, quando ya estan dispuestas para recogerse sin todo esto al primer silbo de vna mocion, ò de vna señal con que llamandolas Dios desde el centro de su coraçon, las atrahe à si mucho mas, que el Pastor atrahe con vn silbo à las ovejas, que van descarriadas, ò por las quiebras de los montes, ò por las llanuras de los valles.

Estos parece, que sin duda miran mas à la seguridad, que à la ganancia de las Almas. Porque no se puede negar, que quando las Almas con la larga Meditacion se han empleado en establecer bien en su pensamiento las maximas de la Fè en abortecer los vicios, en abrazar la virtud, en eufiar la efecuela, que se les abrió en la vida de Christo: si Dios despues las aparta del discurso, y las vne à si que-

riendo obrar en ellas inmediatamente, no es justo detenerlas obligandolas à discernir todos los dias como al principio; porque esto seria obligarles como antes à cavar en la mina, quando ya ven llover el oro sobre tu regazo.

Puede ser que Dios con tales señales quiera levantar la Alma à aquella contemplacion que llaman *Infsa*: esto es à aquella, que consistiendo en vna secreta comunicacion, que passa por via de amor entre Dios, y el Alma, entre la Alma, y Dios, estambien llamada por otro nombre *Mística*, es à saber de operaciones tan arduas, y escondidas, que pueden experimentar mejor, que declararse mientras vivamos en este mundo. *Arçana verba, que non licet homini loqui.* Y quando Dios aun no quiera levantarla à la Contemplacion de este genero, no importa.

La mesma Meditacion ordinaria produce de su naturaleza, despues de algun tiempo, aquella Contemplacion, que se llama *Adquirida*: esto es aquella, que con solo vn bolver de ojos conoce à Dios, y con solo Dios aquellas infalibles verdades, que antes se buscaban con fatiga, y las admira, y las ama, y se detiene gustosa en ellas, como acontece à qualquiera quando llega à

2 Car.
12.4.